

DE LA CRISIS

Caminando á ciegas

Parecía clara la solución de la crisis. Las causas eran ostensibles, el propósito evidente. Podía sospecharse que no habría duda en la elección de los caminos que á este propósito condujeran. Reforzar el Gabinete, imprimir unidad á la obra común y afrontar pronta y resueltamente las Cortes, donde esperan ya, más que deberes políticos, graves apremios constitucionales. Pero he aquí que la claridad se emborrona y los caminos se desvanecen. Declaraciones de aquí y actitudes de allá, reservas y escrúpulos, han enmarañado la situación á tal extremo, que el recto discurso camina por ella completamente á ciegas.

Acompaña de este difícil desarrollo de la crisis marcha el tiempo. Y cada día toma mayor relieve aquel punto que era objetivo preferente en esta primera etapa de los liberales en el Poder: aprobar los presupuestos. La vida política debió supeditarse á esta afirmación inexorable: el 1.º de Enero tienen que estar los presupuestos para 1906, porque el no estar supone un peligro para la tranquilidad del país, una perturbación trascendental en la vida legal de éste, que constituye culpa impardonable para aquellos sobre quienes recaiga la responsabilidad, y los prohombres liberales deben pensar en esto.

El aspecto que va tomando este episodio es también de aquellos que perjudican á los hombres públicos y á los partidos políticos en el concepto de la nación. Porque ésta, después de tanta interinidad, apetece que las dificultades de política ética se pospusieran á los verdaderos intereses de la patria, preparando una era de tranquilidad fecunda, en la que la labor legislativa, levantada y noble, y el desenvolvimiento económico, restituyeran al pueblo el bienestar perdido. Y esa etapa estaba prometida por el partido liberal; para conseguirlo se hizo la unión de las dos ramas de este partido; para asegurarla abandonaron importantes hombres públicos, y singularmente el Sr. Moré, sus aspiraciones personales, haciendo sacrificio de cuanto pudiera estorbar; para fertilizarla é impedir que ningún rozamiento la esterilizara, se prestó acatamiento al Sr. Montero Ríos, reduciéndose los magnates á soldados de filas mientras aquél fuese presidente del Consejo de ministros, y apoyándole la otra rama con una sinceridad, con una nobleza á la que no se ha opuesto aún tacha alguna, y que constituye una bella página de abnegación en la política española.

Todo ese esfuerzo, todo ese sacrificio, ha de malograrse? Cuando más urgía el tiempo, una voz imprudente sugirió al Sr. Montero Ríos la idea de formar un «Ministerio de notables». Patente está el origen y la responsabilidad de esta situación. Bien inspirado el Sr. Montero Ríos formó un Gabinete con las personalidades que consideró más aptas para colaborar en su obra. ¿Por qué abandonar tal criterio en la reconstitución del Gabinete? El Sr. jefe del partido mientras desempeñase su cargo; suya la gloria y suya la responsabilidad. ¿Por qué difundir ahora la autoridad que le había sido otorgada íntegra? La situación anterior tenía un supuesto forzoso: la unidad del partido, en su carta y que proclamó el Sr. Moré en su carta y que ratificó en Zaragoza y en Cádiz, sellándola con actos constantes de una generosa ejemplaridad.

Un Gabinete de notables, compuesto de jefes de grupos, tendría como supuesto forzoso el desdiciamiento del partido liberal, su repartición en trozos y fragmentos mal soldados en un Gabinete necesariamente transitorio. Toda la acción del partido quedaría anulada por la contraposición de unas á otras tendencias en un mismo Gobierno; todas las reservas serían disipadas. Y aquella labor de sacrificio personal realizada en homenaje á la patria, en bien del partido, tendría el triste fin de perecer y pulverizarse en la hora misma en que debió comenzar á producir su fruto.

Eso entraña aquella insinuación lanzada en los oídos del Sr. Montero Ríos. Mas es tiempo de contenerse é impedir que aporte á tan vituperables consecuencias. Un Gabinete de notables, no; un Gabinete que, sin suscitarse recelos ni discordias, conduzca rápidamente á la aprobación de los presupuestos, que es la más urgente exigencia constitucional, y á realizar las empresas legislativas que constituyen los compromisos directos de los liberales, y un Gabinete que, además, administre, que haga cumplir las leyes, que deje, en fin, sentir su acción sobre todos los organismos oficiales, ese debe ser el paradero de la crisis.

Ninguna preferencia sentimos; el interés público que en este episodio está padeciendo, no inspira esas palabras. Para la solución de esta crisis los personajes liberales deben poner en común sus esfuerzos y sus prestigios. La obra de unificación que á tanta costa de alguno se consumó no debe quebrantarse, sino proseguirse. A ello debe conducir la crisis. Que cada uno consulte su conciencia y vea si ha procedido bien ó mal, para que los unos perseveren y los otros rectifiquen su conducta. Y que todos cooperen, pisando sobre las huellas de abnegación que otros dejaron estampadas, para que no pueda decir el país que su bien, el bien patrio, es sacrificado por los prohombres á miras de egoísmo, á deseos de comodidad ó á personal ambición.

FOR TELEGRAMA

HUELGA DE FUNDIDORES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Palma 28. Los obreros fundidores de la fábrica denominada de Manau se han declarado en huelga, pretextando no querer trabajar bajo las órdenes de cierto encargado. Así lo habían expresado al dueño, y como

éste no accedió á las pretensiones de los trabajadores, éstos abandonaron los talleres. Intercedió el gobernador, y en el caso de que no se solucionara la huelga, la Junta de reformas resolverá; pero la opinión cree que el lunes se reanudaré el trabajo.—Vices.

Novedades teatrales

EL MEDICO DE SU HONRA

(La refundición)

Hacer una refundición no es tarea fácil; pero tampoco tan difícil que raye en lo imposible. Para realizarla basta con tener dos condiciones: buen gusto y perfecto conocimiento del autor de la obra refundible; con eso nada más pueden hacerse excelentes refundiciones y prestar así un señaladoísimo servicio á la cultura nacional, poniendo al alcance del vulgo, del vulgo literario, que puede ser un conjunto de personas selectísimas, lo que tal como se encuentra aun en las ediciones de vulgarización, sólo puede ser gustado por los eruditos.

Refundir es sólo adaptar una obra antigua á los modos de representación modernos, suprimir de ella todo lo que pueda resultar inteligible para el público actual, y conservar, avalorándolo, cuanto sea de necesidad absoluta; y para hacer eso se necesita conocer muy detalladamente la obra que se trata de refundir, haberla estudiado hasta tal punto que ni una sola de las palabras de ella resulte inexplicable para quien refunde, y haber logrado así una comprensión con el autor tan completa, que la refundición resulte la obra tal como su autor la hubiese escrito si hubiese vivido en el mismo medio ambiente en que nosotros vivimos.

Por ser así, sólo deben acometer empresas los literatos pacienzudos, perfectamente documentados y que dispongan de mucho tiempo para ese género de trabajos, los críticos ganosos de laureos escénicos, y escarmentados por haberse perdido el auxilio, ó los literatos muy conedores de la literatura clásica y de sus autores.

Por reunir todas las condiciones deseables, hizo Ayala una excelente refundición de *El médico de su honra*, y por carecer de ellas no la ha hecho el Sr. Díaz de Mendoza sino una mediana refundición de *El médico de su honra*, no obstante conocer, como indudablemente conoce, el modelo que nos legó el autor de *El tanto por ciento*.

El Sr. Díaz de Mendoza, en efecto, tal vez tenga buen gusto, y en él la cualidad primera de todo refundidor; pero para refundir *El médico de su honra* carecía de otra tan esencial como ella: de la comprensión perfecta y absoluta con el autor de *La vida es sueño*, sin la cual no era fácil que tradujese en toda su integridad la obra de Calderón al modo de ser del teatro moderno, y sobre carecer de esa cualidad tenía un defecto gravísimo: es actor y director de compañía, y claro es que cuando de refundir trate ha de hacerlo recordando los medios de que dispone para interpretar la obra en que se ocupa, y eso recuerda de desviar casi siempre el pensamiento del refundidor del que inspiró la obra, y ha de dar por resultado una refundición mala ó mediana todo lo más. Algo que, en suma, no será el ideal de ese género de trabajos.

Esto ha ocurrido, evidentemente, en la refundición de *El médico de su honra*, y en ella hay un carácter que no es, ni con mucho, el que Calderón creó, sino otro completamente distinto; y basta pa demostrar lo que queda dicho, el carácter del rey Don Pedro, que el refundidor ha desvirtuado por completo por trazarle pensando, no en Calderón que le creó, sino en Mariano Díaz de Mendoza, que había de representarle. La consecuencia de ese modo de ver el personaje salta á la vista. El carácter resulta ennegrecido, desdibujado, y deja de ser el Don Pedro creado por Calderón, sin ser por eso el Don Pedro rigurosamente histórico.

Porque se comprenderá, y aun sería tolerable la modificación, si el Sr. Díaz de Mendoza hubiese puesto en lugar del rey de *El médico de su honra* discutido por los eruditos,



EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA.—Viejo leyendo, por Elguera

que han señalado ese carácter entre los errores históricos de nuestro gran poeta, el rey que los historiadores sacaron poco á poco de la leyenda; pero éste no parece por ninguna parte, y, en cambio, ha desaparecido por completo el otro, el calderoniano, que tiene ó no rigurosamente histórico, tenía como atenuante de sus faltas la doble grandiosidad del modelo, mejor ó peor copiado, y del copista que le dio vida escénica.

El Don Pedro creado por Calderón es un neurótico, y el Sr. Díaz de Mendoza ha suprimido la revelación de los síntomas de esa neurosis: la alucinación del Rey en la jornada III (cuadro IV de la refundición) cuando el infante le oía al coger la daga que olvidó en casa de Don Gutierre, y toda la escena de ese mismo cuadro, donde el Rey, mientras cambia de traje (cosa que también ha suprimido el refundidor y es interesante), explica sus costumbres, justificando así su presencia en las calles de Sevilla cuando llega el momento de desenlazar la obra. El Don Pedro de Díaz de Mendoza no es ni el Cruel de unos, ni el Justiciero de otros, ni el neurótico de Calderón, que tal vez acertó en eso más que nadie, sino un buen señor á propósito para ser representado por cómicos carantes de facetas dramáticas; pero sin ninguna otra nota característica.

Y no es ese el único error de Díaz de Mendoza, que ha desdibujado la obra de Calde-

ron, perfectamente clara en muchas partes, no obstante el conceptismo de su autor. Hay otros, y alguno de ellos inexplicable. El carácter de Doña Mencía, por ejemplo, no resulta fácilmente comprensible en la refundición, y eso porque no obstante las frases conservadas que ella dice al infante en la escena segunda del primer cuadro, no se explican las relaciones que la unieron con Don Enrique ni por qué fueron rotas. Esa falta hace que el público vacile y no vea claros los contornos de la figura, y esa vacilación es tanto más de lamentar cuanto que Calderón la evitó perfectamente con estos versos que Doña Mencía dice á Jacinta en la obra original, y que lo explican todo:

*Nací en Sevilla y en ella
me vió Enrique, festejó
mis desdenes, celebró
mi nombre... ¡felice estrella!
Fuese y ni pudo irse
la libertad que hubo en mí;
la mano á Gutierrez di,
volvió Enrique, y en rigor;
tuve amor y tengo honor
eso es cuanto sé de mí.*

Como se ve, no había para qué suprimir estos versos que tanta claridad envían sobre el personaje, y que cabían perfectamente en el mismo cuadro primero ó en el tercero, en una de las escenas del jardín.

Pero es que, por lo visto, el Sr. Díaz de Mendoza estaba en vena de suprimir, y así hizo también en el último cuadro supresiones inmotivadas y lamentables: una de ellas la salida de Leonor, á quien en la refundición perdemos de vista en el cuadro segundo, y que es necesaria en el último para que sirva de recordatorio al rey que ha de mandar á Don Gutierre casarse con ella, y además para aumentar la grandiosidad del desenlace y de la obra toda, cuando dice, aceptando la tremenda medicina con que Don Gutierre trata de curar el honor no ofendido:

*...Cura con ella
mi vida en estando mala.*

Esa aceptación de la muerte por el amor es de una grandeza soberana, y si el Sr. Díaz de Mendoza la hubiese conservado, la refundición en que se empeñó hubiese ganado mucho.

Otra supresión lamentable hay en el mismo cuadro final. Calderón quiso que se viera, á través de la rejilla de la ventana, el cadáver de Doña Mencía; el Sr. Díaz de Mendoza, que evidentemente no ha visto bien lo trágico de aquel desenlace, ha suprimido ese detalle, y la supresión no tiene excusa, ni aun por querer evitar al público aquel espectáculo lúgubre, en un teatro en que ha visto representar muy á lo vivo aquel final de *La escalinata de un trono*, que sin tener la grandeza trágica del *El médico de su honra*, forzosamente había de apagar más á las gentes sensibles.

El Sr. Díaz de Mendoza, pues, ha pecado al hacer la refundición por suprimir demasiados borrás el carácter de la obra, y ese es un pecado de los más lamentables.

Y es claro que en las obras de Calderón hay algo que cortar, porque su conceptismo, grato al público de su época, más erudito que el actual, puede resultar fatigoso ahora; pero conviendole lo que se corta y por qué se corta. Es cierto que una famosa anécdota cuenta que puestos Felipe IV y Calderón á improvisar un diálogo entre el Creador y Adán, Calderón, encargado de esta última parte, habló mucho y durante mucho tiempo, sin dejar meter baza al rey, y que al terminar, como viese que Felipe callaba, preguntó:

— Señor, ¿qué decía?

— Y el rey contestó:

— ¿Que me pesa haber creado un Adán tan elocuente! Pero esa anécdota que censura sólo la verborrería de Calderón, no quiere decir, ni mucho menos, que el ideal para el rey, ingenio convertido en Creador, fuese un Adán sordo mudo.

Alejandro Miquis.

FOR TELEGRAMA

LA PARTIDA DE GALICIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Vigo 29. La partida que merodea por estos alrededores ha pasado por Felguera y lleva una bandera.

La capitana un individuo que figuró mucho en la revolución de la Argentina.

Va reclutando gente y se sabe que se han unido á ella tres obreros ferroviarios.—Gómez.

LA REUNION DE ANOCHE

EN EL CIRCULO LIBERAL

Como lo vienen haciendo los otros Comités, anoche se reunió el de Chamberí para la proclamación de candidatos á concejales por aquel distrito.

Presidió el duque de Arévalo y formaron con él la Mesa los Sres. Doval y Brocas, vicepresidente y secretario.

El salón de actos del Círculo estaba lleno y en la reunión hubo gran entusiasmo.

El notable jurista consultor y diputado á Cortes Sr. Doval pronunció un discurso vibrante, haciendo resaltar la diferencia de procedimientos y disciplina entre el partido liberal que, con actos como el de anoche, realiza una antevotación de pura forma democrática, y el conservador, que acepta sin más fórmulas los candidatos que le impone el jefe.

El presidente propuso la designación de una Comisión nominadora, la cual, tras deliberar unos minutos, eligió los candidatos, resultando aclamados por unanimidad don Cristóbal de Castro, D. Fulgencio de Miguel y D. Luis Mazzanti.

El Sr. Doval hizo entonces la presentación, elogiando las cualidades de los proclamados y afirmando que el distrito de Chamberí tendría en ellos dos defensores de valía.

Los Sres. Castro y Mazzanti dieron las gracias por su designación. Hizo el resumen con simpáticas frases el duque de Arévalo del Rey, y á las doce, entre felicitaciones y enhorabuena, se levantó la sesión.

Dentro de pocos días, presidida por el jefe provincial, don de Romanones, celebrará Asamblea magna para hacer la presentación de los candidatos liberales de todos los distritos de Madrid.



EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA.—El pastor y la cabra favorita, por M. Gombau

FOR TELEGRAMA

VINATERO SUICIDA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Valladolid 29. Hace días que se hospeda en la posada del Salamagüino un tratante en vinos llamado Juan Pérez.

Extrañado el mesonero de la tardanza del huésped avisó á las autoridades, y éstas dispusieron que se desahuyara la habitación.

Al penetrar en ella le encontraron desahuyado, teniendo el vinatero á su lado una navaja de afeitar y habiendo dejado sobre la mesa un papel en el que declara que era casado y natural de Logroño.

Se supone que la causa del suicidio no ha sido otra que un padecimiento crónico al estómago que le tenía desesperado.—Gutiérrez.

INFORMACIÓN FINANCIERA

El empréstito de Zaragoza

La Comisión especial del Ayuntamiento de Zaragoza ha celebrado una reunión con los banqueros franceses que han ido á ofrecer los 20 millones de pesetas por que se emitirá el empréstito municipal.

No llegaron á un acuerdo definitivo porque los banqueros exigían que la operación se hiciera en francos para facilitar la negociación entre la clientela francesa, y los representantes de las minorías Sres. Maura, García Alix, Salmerón, Nocedal y Barrio y Mier.

El presidente de la Cámara dió cuenta de la petición hecha por el Gobierno para que las Cortes suspendiesen sus tareas, y expuso la conveniencia de hacerlo así en evitación de un debate intempestivo que pudiera promover cualquier diputado.

No tuvieron inconveniente los jefes reunidos en acceder á ello, y con este acuerdo se procedió en seguida á la apertura de la sesión.

En el despacho presidencial estuvieron también cambiando impresiones con el marqués de la Vega de Armijo los señores Moré y Canalejas.

Siempre ocurrente
Cuando el Sr. Maura salía del despacho del presidente de la Cámara, se le acercaba

EL GOBIERNO EN CRISIS

El día de ayer. Lo que dicen los primates liberales. Las consultas. Montero recibe encargo de formar nuevo Gabinete. Trabajos, desaliento y declinación de poderes. La candidatura López Domínguez. ¿Weyler?

En el Senado

A las cuatro menos cuarto se abre la sesión bajo la presidencia del general López Domínguez.

Aprobada el acta de la sesión de ayer se da cuenta del despacho ordinario, en el que figura una comunicación de la Presidencia del Consejo participando hallarse en crisis el Gobierno.

El presidente de la Cámara propone, leída la indicada comunicación, que se suspendan las sesiones hasta avisarse á domicilio, acordándolo así el Senado.

Seguidamente se señala la orden del día para la próxima sesión y se levanta la de ayer á las cuatro menos cinco minutos.

Hablando con Canalejas

Aún no restablecido, el Sr. Canalejas ha salido ayer de su casa para concurrir á la reunión que en el despacho del presidente del Congreso han tenido á las tres los prohombres de la mayoría y los jefes de las minorías parlamentarias.

Al entrar dió á los periodistas que le asediaron en uno de los pasillos de la Cámara:

—No tengo ni pena ni gloria en la cuestión planteada. No he intervenido para nada en el asunto. Ni sé cómo se desenvolverá la crisis hasta llegar á su solución.

—Mi deseo es que esto sea pronto y que sea lo mejor posible.

Abordámosle luego, al terminar la reunión aludida, y el elocuente orador democrático vino á expresarse así, poco más ó menos:

—Del pleito que se ventila no tengo más antecedentes que los que publica la Prensa. No he hablado con D. Eugenio hace muchos días. Le vi en el banquete que el Ayuntamiento dió á Loubet, pero no hice más que saludarlo. Lo que sé, lo sé desde fuera.

—¿Mi criterio? Conocido es sobradamente. En el *Heraldo* está reflejado: estos días ha tratado de la cuestión política en las circunstancias actuales conforme á mi pensamiento.

—¿Mis deseos? Mis propósitos en presencia de la crisis? Digan lo que quieran los adversarios sobre discrepancias y disensiones en las filas liberales, yo no las veo; creo que ahora más que nunca responden todos los liberales á una común aspiración: que el partido está en condiciones y en el deber de realizar una labor de gobierno fructífera, triunfando de los apremios de las circunstancias, y que demócratas y liberales no regatearemos poner al servicio de esta gran causa nuestra voluntad y nuestro concurso, porque, cualquiera que fueren las diferencias privadas de apreciación que tiene que haber en toda agrupación que no sea rebato, todos coincidimos perfectamente unidos en un interés supremo.

El Sr. Moré

A las tres de la tarde llegó al Congreso el Sr. Moré, viéndose en seguida rodeado de gran número de políticos y periodistas.

El ilustre hombre público se mostró reservadísimo, diciendo que no sabía nada que no fuera del dominio de todo el mundo.

Desde luego se comprendió que el señor Moré ve con profundo disgusto al planteamiento de la crisis, y que le preocupa extraordinariamente la solución.

No se ocultaba para decir que debe continuar el Sr. Montero Ríos al frente del nuevo Gobierno que se forma.

Sin embargo, la única noticia concreta que dió á los periodistas fué la de que había recibido citación para ir á Palacio á las siete de anoche.

El Sr. Moré celebró una larga conferencia en los pasillos de la Cámara con el Sr. Canalejas.

A las cuatro de la tarde salió el señor Moré en coche del Congreso, ignorándose si iría al domicilio del Sr. Montero Ríos.

En Marina

Todos los generales de la Armada que tienen destino en el ministerio, desfilaron ayer mañana por el despacho del ministro para saludarle y ofrecerle sus respetos.

Entre los visitantes figuraba el general Concas, que dió cuenta al Sr. Villanueva del resultado del Congreso de aborjades celebrado en Bruselas, y al que ha asistido como delegado español.

En los corrillos del ministerio se decía que, seguramente, si la cartera de Marina fuese ofrecida á un individuo de la Armada, no habría ninguno de ellos que quisiera encargarse.

Los jefes de las minorías

Para decidir el caso que se planteaba relativo á la suspensión de sesiones, convocó el marqués de la Vega de Armijo, en su despacho del Congreso, á los representantes de las minorías Sres. Maura, García Alix, Salmerón, Nocedal y Barrio y Mier.

El presidente de la Cámara dió cuenta de la petición hecha por el Gobierno para que las Cortes suspendiesen sus tareas, y expuso la conveniencia de hacerlo así en evitación de un debate intempestivo que pudiera promover cualquier diputado.

No tuvieron inconveniente los jefes reunidos en acceder á ello, y con este acuerdo se procedió en seguida á la apertura de la sesión.

En el despacho presidencial estuvieron también cambiando impresiones con el marqués de la Vega de Armijo los señores Moré y Canalejas.

Siempre ocurrente

Cuando el Sr. Maura salía del despacho del presidente de la Cámara, se le acercaba

ron los periodistas en súplica de informes.

El Sr. Maura, en tono festivo, dijoles: —Vaya un día que se están llevando ustedes; éstos les están dando que hacer mucho más que yo.

Cambio de impresiones

No tenía precisión absoluta el Sr. Montero Ríos de citar en su casa ayer mañana á más personajes liberales que los que acudieron á verle antes de las doce, porque muy luego había de avistarse con ellos en la reunión del pleno del Consejo de Estado.

Por esta circunstancia, dicha reunión tuvo singular interés, pues allí el jefe del Gobierno dimisionario tuvo ocasión de cambiar impresiones sobre la situación actual, en relación con el Parlamento y los viajes pendientes del rey á Berlín, con el marqués de la Vega de Armijo, Moré y otros prohombres del partido.

El Sr. Montero Ríos salió del Consejo de Estado acompañado por el presidente de la alta Cámara.

La Comisión de actas

Poco después de las tres de la tarde se reunió la Comisión de actas del Congreso para continuar sus trabajos.

No bien habían dado comienzo éstos, se presentó el Sr. García Alix diciendo que, á su juicio, debía suspender sus trabajos la Comisión por encontrarse el Gobierno en crisis.

Tras del Sr. García Alix llegó el señor Junoy manifestando que su jefe el señor Salmerón entendía que estando el Gobierno en crisis no debía funcionar la Comisión de actas.

Los individuos del partido conservador entendían, á su vez, que la Comisión de actas podía funcionar aun estando el Gobierno en crisis, puesto que en nada entorpecería los trabajos de la Comisión.

El presidente de ésta, señor marqués de Tevega, se manifestó contrario á la suspensión de los trabajos.

Se discutí largamente el asunto, pero en vista de que algunos individuos de la mayoría opinaban como los Sres. García Alix y Junoy, se acordó que la Comisión de actas suspenda sus trabajos hasta que se solucionara la crisis.

Oyendo á López Domínguez

Visitámosle en su casa ayer tarde cuando se disponía á marchar al Senado á presidir la sesión. El general acababa de almorzar. La mañana había sido de gran actividad para él, entre su conferencia con el presidente del Consejo y la reunión del Consejo de Estado. En un despacho elegante y severo, lleno de preciosidades artísticas y recuerdos de objetos históricos que constituyen una riqueza, nos recibió afablemente, inmediatamente, el veterano demócrata, y con la franqueza de sinceridad mostré propicio á satisfacer nuestra natural curiosidad informativa.

Hablamos, no con sesgo de entrevista, sino en tono de conversación amistosa.

—Precisamente hace un momento—nos dijo—acaba de llegar á mis manos la carta del duque de Sotomayor comunicándome que S. M. me espera á las seis de la tarde. Al medio día Vega de Armijo no había recibido todavía citación, porque así nos lo manifestó en el Consejo de Estado. Pero creo que ya estará en su poder; como creo que las consultas, dada la hora que S. M. regresará de Guadalajara y la urgencia que hay por resolver la crisis, no se extenderán á muchos. No sé si además de nosotros, como presidentes de las Cámaras, y de Moré, como ex presidente del Congreso, el rey oirá á otros prohombres de la mayoría.

—Y su conferencia de usted con el presidente?

—No ofrece nada que no estuviera desahucado. Casi se redujo á comunicarme lo ocurrido el viernes al despachar el con S. M. y lo acaecido por la tarde en el Consejo de ministros y por la noche en el Palacio. Montero quiso anteañoche declinar de una vez los poderes, por entender él que así quedaba á la Corona el camino más expedito para su ulterior resolución; pero S. M. no tomó la determinación del presidente sino como un paréntesis para consultar á quienes en tales casos, y más en el presente, procediera. Y así las cosas, estamos sobre la marcha.

—¿Qué pensará á la poste Montero? ¿Qué ocurrirá al fin? Sólo sé que, fueren las que fueren las soluciones que pudieran idearse, todos coincidimos en que debe continuar en la presidencia Montero Ríos.

Realmente hasta ayer no había con él de estas cosas. A pesar de lo que me atribuyen algunos periódicos, yo no le he hecho indicación alguna determinante de su resolución en el sentido que la cuestión política se ha planteado. No sé si se la harían Puigerver y Canalejas; pero yo no. Al volver yo de Biarritz cambié impresiones sobre la situación política y expresé mi convencimiento de que convenía robustecer el Gobierno para una labor grande y larga en el Parlamento con los hombres que sobrelaban y tienen fuerza en la mayoría; pero pensé que ello vendría á más andar; no ahora.

Cuando Montero ha creído que este es el momento, sus razones tendrá. A nosotros sólo nos toca ayudarle, de deber, remover los obstáculos que pudieran oponerse á tal fin. El se manifiesta cansado; en la depresión de ánimo consiguiente á la ardua tarea de gobernar, quiere reforzar sus alientos en la tranquilidad de la vida íntima, pero no podrá sustraerse al deseo y opinión de todos y al imperio de las circunstancias.

Lealmente se lo he dicho ayer mañana, anticipándole lo que he de exponer á S. M. El me interrumpió que no se conase á su continuación en el Gobierno.

no, que esta era su aspiración, y que aun de rodillas me lo pediría, y le repliqué que mi deber y mi lealtad, a salvo del afecto al amigo, me impulsaban a aconsejar al monarca lo que entendía debía ser en bien de las instituciones y del país, y por conveniencia y vigor de mi partido. Así como le manifesté que, abordado ahora el problema de la reconstitución del Gobierno, no se resolvería nada con que estuviesen en él representados por amigos suyos quienes tienen fuerza en las mayorías parlamentarias, sino que debían estar por sí en el futuro Gabinete para responder cumplidamente a los altos propósitos en que la crisis se ha inspirado y que en su solución deben encarnar.

Y si el Sr. Montero Ríos—le preguntamos—persistiera en su pensamiento de desentenderse ahora y declinar la reiteración de los poderes?

—No, señor. Si el Sr. Montero Ríos, como usted llamado a formar Gobierno?

—No, por Dios. Si para mí la mayor calamidad que pudiera caer sobre mi cabeza. La consideraría la mayor que pudiera alcanzarme en mi ya larga carrera política. Para ayudar, aun al mayor enemigo o adversario, estoy resueltamente dispuesto; mas presidir... No está en mis intenciones, ni tengo aquella fuerza parlamentaria de amigos incondicionales que para tales empeños se estima indispensable.

Ni en el terreno de las conjeturas puedo admitir tal designación. Espero que quien reconstituirá el Gobierno será Montero Ríos, con el beneplácito de todos nosotros.

Sánchez Román en Palacio

La presencia del ministro dimisionario de Estado a las seis y media de la tarde, sorprendió a los reporteros.

El Sr. Sánchez Román llevaba un pliego cerrado, de cuyo contenido se abstuvo de decir palabra.

—No podemos abandonar nuestro puesto—nos dijo—mientras no haya nuevo Gobierno, y vengo a cumplir con mi deber.

—Es firma?

—No... Algo que se relaciona con los viajes.

Comprendimos que el secreto diplomático sellaba sus labios, y nos despedimos.

Las consultas

A las seis de la tarde va a Palacio como presidente del Senado, el general López Domínguez.

A las seis y media el marqués de la Vega de Armijo.

Y a las siete el Sr. Morot.

Hasta última hora no se sabe que estén citados más personajes de la situación.

Después de las siete, como decimos en otro lugar, será recibido por S. M. el señor Montero Ríos.

A las seis y cuarto hallábase ya en Palacio los señores de las Cámaras y el Sr. Montero Ríos.

El Sr. Montero anticipó su ida al regío Alcazar una hora, a causa de la noticia del siniestro del *Cardenal Cisneros*, a fin de comunicar a S. M. las noticias oficiales que de ello se tenían.

A las siete menos cuarto aún no había salido de Palacio ninguno de los personajes llamados a consulta, en atención a que el monarca tuvo que aplazar un rato el momento de oírlos por tener que conferenciar por telégrafo con el comandante del crucero perdido.

La consulta del general López Domínguez, retrasada con motivo de la conferencia telefónica celebrada por S. M., termina a las siete menos cuarto.

El presidente del Senado ha recomendado la confirmación en el Poder del señor Montero Ríos, por lo menos hasta que las Cámaras estén definitivamente constituidas y quede legalizada la situación económica.

DURANTE LA NOCHE

Nuevo cargo a Montero

Después de la consulta del general López Domínguez que alcanzamos en nuestra última edición, se celebraron las del marqués de la Vega de Armijo y del Sr. Morot.

Al salir el primero declaró que había expuesto a S. M. su extrañeza por haber provocado la crisis el Sr. Montero Ríos.

No se explicaba el presidente del Congreso esta crisis de carácter anómalo e injustificado, que, en su opinión, no ha debido producirse.

Por último, el marqués de la Vega de Armijo declaró que...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

mijo opinó que debía ser el Sr. Montero Ríos el que constituyera el Gabinete.

El Sr. Morot manifestó que como sus opiniones eran de larga fecha conocidas y en estos últimos días las había vuelto a exponer, no necesitaba repetir que su criterio es favorable a que continúe el Sr. Montero Ríos. Yo le prestaré mi apoyo incondicional, como se lo vengo prestando desde que el rey le encargó de la formación del Gabinete.

A las ocho y cuarto de la noche el jefe del Gobierno dimisionario llegó a Palacio en el coche del ministro de Marina, por hallarse el Sr. Villanueva en el domicilio del Sr. Montero Ríos cuando recibió éste el aviso de ir al regío Alcazar.

Cuando salió el Sr. Montero Ríos, dijo que le habían reiterado el encargo de formar Ministerio y que le interesaría realizarlo, formando un Gabinete en el cual tuvieran su representación genuina los grupos de la mayoría.

A las diez y media llegaba el Sr. Montero Ríos al domicilio del Sr. Morot.

Era ésta la primera de las entrevistas que el presidente del Consejo quería realizar con los jefes de los grupos que forman la mayoría.

Los Sres. Montero Ríos y Morot conversaron durante más de media hora.

LA MAÑANA DE HOY

El Sr. Montero Ríos prosiguió esta mañana los trabajos para la formación de un Gabinete conforme al encargo recibido anoche de S. M. Según nuestras noticias—confirmadas por declaraciones autorizadas del propio presidente—, el Sr. Montero sólo aceptó el encargo de constituir Gobierno con la condición expresa de que en él habían de entrar los jefes de los grupos de la mayoría, y no representantes suyos más o menos significados.

En este caso—nos decía el jefe dimisionario del Gobierno en la conversación que con él mantuvimos a primera hora—yo me creía autorizado para designar otro representante mío que presidiera a las personas indicadas por los demás prohombres. No he de tener menos derecho que ellos.

El deseo es dejar el Poder, lo confieso; pero como hombre serio, y viejo además, he de cumplir el ofrecimiento que he hecho al rey de formar Gobierno, siempre que sea en las condiciones expresadas. De otro modo, puede asegurarse rotundamente que no lo intentaré.

El Sr. Montero nos añadió que en la conferencia que tuvo anoche con el Sr. Morot no hubo de éste facilidades de ningún género para el fin que persigue, y que le negó su concurso personal en el Gabinete que pudiera constituirse.

Esta mañana fué visitado el presidente dimisionario por el conde de Romanones, al cual, según nos ha dicho, considera con fuerzas propias dentro de la mayoría y como uno de los jefes que la dirigen.

A las diez y media abandonó el Sr. Montero su domicilio, encaminándose a visitar a los Sres. Canalejas y Puigcerver. No es preciso suponer la contestación que éstos habrán dado a sus pretensiones después de las declaraciones bien claras y expresas que ayer hicieron ambos.

Las dificultades para formar un Ministerio se acentúan, por lo tanto, y puede darse como fracasada, sin temor a equivocación, la solución Montero.

Las corrientes encauzáronse luego por el lado del general López Domínguez, al que se considera como la persona más indicada para recibir el encargo en sustitución de aquél.

En efecto, al presidente del Senado le ofrecieron, segun nos dicen, los señores Montero y Morot, y Canalejas y Puigcerver, el apoyo resuelto del Sr. Canalejas.

A las seis de la tarde va el Sr. Montero Ríos a Palacio, y es de suponer que declarará de una manera definitiva los poderes que ayer le fueron confiados por S. M. el rey.

Como decimos, el Sr. Montero ha conferenciado sucesivamente con los Sres. Canalejas y Puigcerver.

El primero, a vuelta de muchas explicaciones y distinciones, se negó en redondo a formar parte del Gabinete.

El segundo, reconociendo la conveniencia de constituir un Ministerio fuerte y notable, pero ante las dificultades con que se ha tropezado, púsose incondicionalmente a las órdenes del presidente, ofreciendo su personalidad y su concurso para que fueran utilizados en cualquier forma.

EN EL CENTRO DEL DÍA

El Sr. Montero Ríos dió por terminado al medio día su vistoso día de mañana, y a tal hora regresó a su domicilio.

A la del almuerzo reuniéronse en su casa sus hijos políticos el presidente del Supremo, el alcalde de Madrid, el ministro dimisionario de la Gobernación y el subsecretario de Gracia y Justicia, que llevó en su carruaje al Sr. García Prieto.

Nuestra impresión

En los relatos anteriores bien manifestamos que el propósito del Sr. Montero Ríos, que insiste en no formar Gobierno con representantes de los jefes de grupo de la mayoría, sino con los propios caudillos de esas fuerzas.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

Y como no resulta menos clara la decisión del Sr. Morot, que dice a quien desea oírlo que él no formará parte del Ministerio, y la actitud de los Sres. Canalejas y Puigcerver depende de la adopción por el antiguo ex presidente del Congreso, no hay que ser muy líneas para asegurar que esta tarde renunciará en Palacio el Sr. Montero Ríos el honroso encargo que anoche recibiera del rey.

¿Quién será el encargado de formar situación? Dado el giro que van tomando los acontecimientos, podría suceder que el Sr. Montero Ríos se prestara a apoyar una situación presidida por uno de los actuales ministros, que no sería el señor Echegaray, ya que la candidatura del presidente del Senado, que parecía muy indicada, no parece entusiasmar al jefe dimisionario del Gobierno, por el fracaso en la formación del Ministerio de notables.

Poco vivirá quien no lo vea.

BARADO, ACADÉMICO

En la última sesión celebrada por la Academia de la Historia ha sido elegido por unanimidad académico de número el sabio y modesto capitán de Infantería D. Francisco Barado.

El Sr. Barado, que es un hombre de gran mérito, ha sido elegido por unanimidad académico de número el sabio y modesto capitán de Infantería D. Francisco Barado.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

oficial, y el Sr. Alonso, que será ayudado por las fuerzas que dirigen los diputados señores Alba y Muro, y por muchos liberales de abolengo que no aceptan la candidatura por causa del Sr. Morot, el antiguo ex presidente de los electores y haber militado ya en todas las ramas conservadoras y liberales.

Aquí y en los pueblos de este partido obtendrá el candidato Sr. Alonso una nutrida votación, por las muchas simpatías con que cuenta y por los efectos contraproducentes de las violentas amenazas que el contrincante dirige a los alcaldes.—C.

LAS ACTAS PENDIENTES

Villacarrillo

Ante la Comisión de actas se ha visto ayer mañana la de Villacarrillo, impugnándola D. Vicente de la Parra, hijo del candidato derrotado, defendiéndola D. Ramón Melgares, que es el candidato triunfante.

El Sr. Parra pidió la proclamación de su padre, fundándose en que al pueblo de Sorihuela le corresponden los votos con que aparece el Sr. Melgares, y a éste los computados a aquél; habló de delegados y coacciones, e impugnó, porque así lo pareció bien, un acta notarial de presencia, porque aceptándolo, como es natural, con otra referente al pueblo de Hornos, hay una rebaja grande de votos para el Sr. Parra, y siempre resultaría triunfante el Sr. Melgares, aun en el remotísimo caso de que fuera cierto lo denunciado respecto del acta de Sorihuela.

La defensa del acta, hecha por el Sr. Melgares, fué brava; demostró que no pudo venir para la elección, porque, quien luego fué su contrincante, le había ofrecido apoyo en carta de fecho, como a él le ofreció; dijo que, faltándole a esa palabra, se fué a reunir sus elementos, haciendo una intervención que produjo espanto en los adversarios.

Mostró cómo los viejos, dueños en malas artes electorales, pusieron en juego sus procedimientos, robándole de las mesas de la Diputación los votos que le correspondían, y de donde la Junta había de nombrar los escrutadores, privándole de ese elemento para el escrutinio; dijo que él no había inspirado recomendación alguna del gobernador, porque la mayor parte de las autoridades se ríen de las órdenes gubernativas, porque jamás han obedecido a ellas, y que, por eso, la denuncia, al haberse leído, produjo un efecto de indignación en el pueblo.

Dejó a guisa de conclusión, que el Sr. Parra, al haberse leído, produjo un efecto de indignación en el pueblo.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...</

Don Alfonso, sumamente impresionado al recibir el referido despacho, en el acto emprendió el viaje de regreso, llegando a Madrid a las cuatro y media de la tarde.

Después de acudir al ministerio de Marina se dirigió al gabinete telefónico del regio Alcazar, y personalmente dio orden a la Comandancia de Marina de Muros para que se le informara telefógraficamente de todos los detalles del siniestro.

La infante Teresa, que se encontraba paseando en carruaje por la Casa de Campo en unión de la marquesa de Santa Cruz, al enterarse de la desgracia regresó en el acto a Palacio.

Poco después llegaron también la infanta doña Isabel y doña Eulalia, mostrándose todas muy emocionadas y deseosas de saber toda clase de datos referentes al naufragio.

El rey en el ministerio

Instantáneamente que se tuvo conocimiento en el ministerio de Marina de la pérdida del *Cineros*, se puso un telegrama urgente a Don Alfonso, el cual, como es sabido, se encontraba en Guadalajara presenciando las maniobras de los Pontoneros.

S. M. se trasladó inmediatamente a Madrid, personándose en el ministerio de Marina para conocer los detalles de la catástrofe.

Con Don Alfonso estuvieron en el citado ministerio el príncipe Don Carlos de Borbón, el de Baviera y el marqués de Viana.

S. M. llegó muy afectado al ministerio, demostrando su alegría al tener noticia de que afortunadamente no había que lamentar desgracias personales.

Al llegar S. M. al despacho del ministro de Marina, preguntó con todo interés: ¿Qué desgracias han ocurrido?

— Ninguna, señor, contestó el Sr. Villanueva: los últimos telegramas participan que la tripulación se ha salvado por completo.

El rey consultó la carta del litoral gallego, apreciando el sitio del desastre, que el conde por haber navegado en aquellas aguas. A tal efecto, recordó la perla del Sr. Baines, actual comandante del *Gallega*, que navegó por allí con niebla sin el menor contratiempo.

No ocultó el ministro al monarca la necesidad de atender a los servicios de Marina, para que los barcos navegasen constantemente y sean menos frecuentes accidentes de este género.

S. M. se retiró, encargando que se le comunicasen cuantas noticias del siniestro se recibiesen.

Servicio permanente

La estación telefónica de Muros ha sido declarada de servicio permanente hasta que se complete la información del suceso.

Más noticias

El buque salió de Muros a las seis de la mañana de ayer para el Ferrol, en cuyo Arsenal iba a ser objeto de reparaciones; conduca la marinería de aquel Departamento, que cumplía en este año.

El rey y los periodistas

A las seis y cuarto se hallaban los periodistas en Palacio esperando la llegada de los Sres. López Domínguez, Moré y Vega de Armijo, a quienes el rey había de consultar sobre el conflicto político pendiente.

En aquellos momentos de impaciencia fueron invitados los periodistas a pasar al local de la Mayordomía, en donde se les llevó al gabinete telefónico.

Allí se hallaba el rey con el general Ferrer. Don Alfonso estaba en la mesa del aparato. En seguida se dirigió a los periodistas, diciéndoles:

— Les he llamado para manifestarles que estoy confiriendo telefógraficamente con el comandante del *Cardenal Cisneros*.

No hay ninguna desgracia personal; la única ha sido la del siniestro.

Este fué casual y fortuito, pues el buque en que el naufragio ha ocurrido no está señalado en las cartas.

Mencheta sabe, porque me acompañó en mi viaje, que también allí corríamos algún peligro por la densa niebla que hacía.

Lo deseo que todos los periódicos publiquen íntegra la conferencia que estoy celebrando, para conocimiento y tranquilidad de las familias, a las que deseo llegue cuanto antes la verdad del suceso.

Tengan la bondad de esperar que termine la conferencia telefónica, y se les facilitará cuanto en ella se me comunique.

Los periodistas expresaron a Don Alfonso XIII su agradecimiento por tal acto y se retiraron a uno de los salones de Mayordomía que se les indicó para esperar la copia de la conferencia.

Conferencia de S. M.

La versión del suceso comunicada a su majestad en conferencia telefónica, es como sigue:

Esta mañana a las siete salió el *Cineros* con rumbo al Ferrol, y a eso de las nueve naufragó por haber tocado en unas rocas, distantes del bajo Meixidos unas dos o tres millas al Oeste.

El barco ostentó a doce uno y dos cuartos de hora, dando tiempo para que toda la tripulación se salvase, sin ocurrir desgracias personales.

Está aquí alojada toda la gente, excepto 33 hombres que fueron a Ourense.

La dotación de aquí al sitio del naufragio son unas 15 millas próximamente.

Se salvaron en total 400 personas, menos los de vapor, que se sumergieron.

Los botes fueron traídos a remolque por un vaporcito. Los hombres que fueron a Ourense se salvaron en un bote. Dotación balsa lenguas serenas y pericia de la oficialidad. El tiempo estaba hermosísimo y despejado, y la mar como un plato.

Comandante *Cineros* está en Muros y no tardará en presentarse en el telégrafo. El buque ha perdido como a unas dos millas al Oeste de los Meixidos, en mi concepto con piedras no marcadas en la carta ni acusadas por señal alguna. Después del choque y zafado el buque por su propia velocidad de la

excelente, cuando puede resistir tan contrarios métodos para salvar a los tripulantes.

Afortunadamente, el fin de este mecanismo político que ha empobrecido el país acabará pronto. Las vejeles del partido liberal han dado ya todo el fruto. Poco han de tardar en pasar a la reserva, y entonces, frente al partido conservador, hoy fuerte, numeroso y unido, se alzará un partido liberal más fuerte y popular, obedeciendo a la voz del único hombre que ha demostrado tener condiciones de mando.

El Contado de 4 por 100 ha tenido los siguientes cambios:

Lunes Mart. Miér. Jue. Vier. Sábado.
78,45 78,30 78,30 78,30 78,30 78,30

Los títulos pequeños se han pagado a 78,85, 78,90, 78,95, con prima hasta 0,05.

El fin de mes cotizó:

Lunes Mart. Miér. Jue. Vier. Sábado.
78,45 78,40 78,35 78,30 78,30 78,30

Nueve meses van transcurridos del año actual, y la Hacienda ha sido dirigida por los financieros Sres. Castellano, García Alix, Uzáiz y Echeagary.

¿Cuánta diversidad de opiniones entre estos cuatro administradores de la riqueza nacional?

¿Qué diversidad de procedimientos para resolver el problema fundamental del cambio y el cambio, sin embargo, ha bajado? Convergamos que la naturaleza del enfermo es

movimiento escolar, la de que se suspenda las clases por tiempo indefinido, a que la fuerza pública proteja la entrada y salida de los profesores y alumnos que quieran asistir a las aulas.

Disidencias entre los estudiantes

La Unión Escolar, disintiendo en algunos puntos del proceder de la Comisión permanente, ha publicado en la Prensa la siguiente nota:

— No siendo la mayoría de los estudiantes partidarios del giro dado por la Comisión presidida por el Sr. Carrillo a la cuestión pendiente entre el Sr. Piernas y Hurtado y sus alumnos, la Unión Escolar pone en conocimiento de sus compañeros que rechaza en absoluto las conclusiones redactadas por dicha Comisión por entender que constituyen una humillación, que si vergonzosa se pedirla, lo es más todavía concederla. — El presidente de la Unión Escolar.

Visita al gobernador

El presidente de la Unión Escolar estuvo anoche en el Gobierno civil, en donde confirió brevemente con el Sr. Ruiz Jiménez.

El objeto de la visita fué manifestar a dicha autoridad que la Unión Escolar no estaba conforme con lo realizado por sus compañeros con el Sr. Azcarate y que creía que los estudiantes debían dar una satisfacción a dicho catedrático.

Añadió el visitante que a causa de su actitud tenía que los individuos de la Unión Escolar fuesen objeto de algún atropello, y a la vez solicitó el auxilio de la autoridad gubernativa.

El Sr. Ruiz Jiménez dijo que adoptaría las medidas necesarias para su seguridad, y garantizó que, por consiguiente, nada le ocurriría a los estudiantes cuya representación ostentaba el presidente de la Unión Escolar.

Autorización conferenciando

El Sr. Ruiz Jiménez conferenció ayer largamente con el presidente del Consejo de ministros y con el ministro de la Gobernación en el domicilio del primero, acerca del conflicto estudiantil.

Los reunidos reconocieron que lo ocurrido era de suma gravedad y que urgía adoptar medidas para evitar en lo sucesivo tales sucesos.

Permiso denegado

En reunión celebrada por los catedráticos en las últimas horas de la tarde de ayer acordaron no conceder permiso a los estudiantes para que celebrasen hoy en dicho Centro la reunión que se proponían celebrar a las once de la mañana.

El día de hoy

A las diez y media de esta mañana comenzó a llegar algunos estudiantes a la Universidad, con objeto de celebrar la reunión a que nos referimos anteriormente.

Poco a poco fueron formando algunos grupos, estacionándose en la calle en vista de que todavía era temprano para reunirse.

Toma obligada de la conversación de los escolares era el aspecto que ayer a última hora tomó el movimiento tiempo ha iniciado, comentándose además con frase viva si podía llegar reunirse en la Universidad, pues que se habían enterado por los periódicos de la mañana que el Claustro acordó ayer denegar tal permiso.

Precauciones

A dichas horas y frente al referido Centro había varias parejas de Orden público, en previsión de que se desarrollase algún incidente desagradable.

Los estudiantes guardaban actitud correcta, y los referidos policías se limitaban a aconsejarles que no formasen grupos en la vía pública.

La Comisión permanente

Momentos después llegó la Comisión permanente para cerciorarse de si en realidad se le denegaba el permiso para reunirse en la Universidad.

Los miembros de esta veíanse apostados casi todos los porteros y bodegos, los cuales manifestaban que no permitían la entrada de los estudiantes.

A esto añadían su consejo de que se retirasen guardando el mayor orden, y así lo hacían los escolares, sin otra protesta que quedar en actitud expectante frente al edificio.

La policía, por tanto, no hallaba la menor ocasión de reprimir incidente alguno, y así transcurrió más de media hora.

Reunión suspendida

Lejos de proceder en forma que tuviese en modo alguno carácter violento, los individuos que forman la mencionada Comisión, que, como es sabido, preside el Sr. Carrillo, se distribuyeron convenientemente en todas las puertas de la Universidad, y según iban llegando a ellas los estudiantes, les manifestaban que la reunión se suspendía por los motivos anteriormente consignados.

A esto añadían su consejo de que se retirasen guardando el mayor orden, y así lo hacían los escolares, sin otra protesta que quedar en actitud expectante frente al edificio.

La policía, por tanto, no hallaba la menor ocasión de reprimir incidente alguno, y así transcurrió más de media hora.

Tomando acuerdos

Entre tanto, los decanos de las Facultades de Medicina y Derecho conferenciaron con el rector, acordando decretar el cierre de la Universidad, según ayer se proyectaba.

Clausura de la Universidad

La noticia de que hasta tanto no se restablezca la normalidad permanencia cerrado dicho Centro, fué muy comentada por los estudiantes, añadiendo varios de éstos que tal medida venía a precipitar los acontecimientos, y con ello la huelga que tenían proyectada, de no resolverse favorablemente para ellos las peticiones ya conocidas y que tienen presentadas al ministro.

El rector y el Sr. Carrillo

El presidente de la Comisión conferenció largamente con el rector de la Universidad. Según nuestras noticias, éste, que ayer manifestó al Sr. Carrillo grandes deseos de que el asunto se resolviera pronto y favorablemente, recibiendo de él que aconteciesen grandes medidas encaminadas a la mejor solución, acordó con sus compañeros de Claustro, no sólo denegarles el permiso para reunirse, sino además recibir a los estudiantes con gran lujo de policía en las puertas de la Universidad. Lujo desmedido, por cuanto, según

El rector y el ministro

En vista del aspecto que ofrecía el movimiento estudiantil, el rector visitó anoche al ministro de Instrucción pública para darle cuenta de lo ocurrido y proponerle como únicas soluciones, para contrarrestar

Como se ve, la doble de 0,30 que empieza pasar a 0,32, y es clara ayer a 0,35.

El 5 por 100 amortizable:

Lunes Mart. Miér. Jue. Vier. Sábado.
98,95 98,75 98,65 98,55 98,50 98,70

Este correo bastante animado por la proximidad del cupón. Los títulos pequeños con diferencia de 0,15 y 0,20 sobre los grandes.

Las Cédulas hipotecarias 4 por 100 de 100,75 a 100,90.

Los valores del Ayuntamiento firmes pero poco tratados. En Resultas, 84,50; Ensanabes, 90,50; Obligaciones, 1,861 al 101 por 100.

De Diputaciones, nada.

El Banco de España fluctúa según los vientos políticos que reinan.

La permanencia de Echeagary se considera alta. Su caída baja. La significación del nuevo ministro entrará por mucho en los precios de este valor.

De 421 suba a 428 y ayer cierra a 425.

Los Tabacos siguen en los cambios de la semana pasada: 387 y 386,50.

El Banco Hispano-Americano cotiza un día el cambio de 181 el precio anterior era de 180,50.

Los Explosivos a 238 por 100.

El Español de Crédito, último cambio, 405.

MOVIMIENTO ESCOLAR

A continuación damos cuenta de lo ocurrido ayer acerca del actual movimiento, dispuestos desde luego a acoger toda indicación que se nos haga en el sentido de modificar los hechos, si no resultan exactos, pues que de ellos solo tenemos referencias de una de las partes.

Incidentes desagradables

Ayer mañana se han producido algunos incidentes nada agradables entre varios estudiantes y algunos profesores de la Universidad, en el mencionado Centro.

Según nuestros informes, el origen de dichos incidentes fué que algunos alumnos de Hacienda negábase a entrar en clase a consecuencia de que el catedrático de dicha asignatura, Sr. Piernas, viene anotándoles faltas por motivos no del todo justificados, y no observar con los escolares todas aquellas consideraciones a que éstos se creen legítimamente acreedores.

Grupos y silbidos

Hubo con el referido motivo formación de grupos y algunos silbidos en los corredores de las aulas, con frases de protesta por parte de los estudiantes.

Los alumnos fueron excitados cada vez más, y gran número de los disgustados escolares salieron a la calle, reproduciéndose la protesta.

En vista de ello, y sin duda con propósitos de apaciguar los ánimos, el catedrático señor Azcarate dirigió la palabra a los escolares.

Agresión de un catedrático

Ignorando qué pasó concretamente después, pero a nosotros ha llegado el rumor de que tras de cruzarse algunas palabras entre alumnos y profesores, uno de éstos enarbó el bastón para golpear a los estudiantes, pero sin realizar la agresión.

Cuanto presenciaron lo que referido queda hicieron no pocos comentarios de lo ocurrido, y la excitación por parte de los estudiantes era bastante acentuada a última hora de la tarde, habiéndose de celebrar una importante y muy próxima reunión.

La reunión de ayer

La falta material de espacio nos impidió publicar anoche la reunión celebrada a las cinco de la tarde por los estudiantes en la Universidad, y nos limitábamos a sintetizar los incidentes que se originaron entre escolares y profesores.

Conociendo de nuestros lectores tales hechos, y habiéndose confiado en un todo, he aquí lo más saliente de la reunión mencionada:

1.º El Sr. Carrillo del objeto de la misma y de la reparación que necesitaban las frases injuriosas que, según él, pronunció el catedrático Sr. Azcarate y que repitió el señor Ureña por la mañana.

2.º Hizo mención de la conducta observada por el Sr. Piernas durante el día anterior, acordando que los estudiantes que faltaron a clase habían perdido el derecho de matrícula, y leyó a continuación las siguientes conclusiones, que fueron aprobadas en medio de grandes aplausos:

1.º Que el catedrático de Hacienda pública D. José María Piernas Hurtado admita los alumnos que ha borrado sin tener las faltas parlamentarias, permaneciendo cerrada dicha cátedra hasta que se resuelva este asunto.

2.º Que se nombre un auxiliar de Hacienda pública para los alumnos que no quieran asistir a las explicaciones del catedrático.

3.º Haciendo suyas la Comisión las ofensas injuriosas a algunos alumnos por el señor Azcarate, solicita ésta una satisfacción cumplida en presencia de los estudiantes, y en caso contrario, pedir la dimisión.

4.º Los alumnos de la Universidad, habiendo ratificado las frases del Sr. Azcarate rotando en público a los escolares, la Comisión acuerda seguir la misma conducta que para el caso anterior.

5.º Que quedan suspendidas las explicaciones de dichos profesores, interin no se dé una satisfacción completa a este asunto.

6.º Que si los catedráticos Azcarate y Ureña no quieren dar cumplidas satisfacciones a los alumnos de las frases injuriosas que han inferido, olviden las consideraciones que hasta ahora han venido teniendo, y se acuda a los Tribunales de justicia en querrela por injuria.

Propuso el Sr. Carrillo que hoy a las once se celebrara otra reunión en el mismo local, y en la cual se ratificara la confianza a la Comisión escolar nombrada hace días con motivo de haberse acordado en ella la suspensión de las explicaciones de los profesores, y que de no aceptar el Claustro de profesores las anteriores conclusiones, sea declarada la huelga general.

Hizo mención de las medidas adoptadas por el Gobierno a fin de evitar que los estudiantes tomaran parte en los festejos organizados con motivo de la visita de M. Loubet, e indicó que debía pedirse al Gobierno una explicación a la clase escolar, pues ellos no pensaban en modo alguno en tales manifestaciones que de agrado y entusiasmo, correspondiendo de este modo a lo hecho por los escolares franceses cuando visitó el rey la capital francesa.

Se originó un fuerte escándalo al preguntarse al Sr. Domenech quién había nombrado a los representantes de la Facultad de Derecho a la Comisión y por qué no tenían representación los alumnos de la clase de Hacienda pública, interviniendo el Sr. Hervero, que pronunció un largo discurso tratando de apaciguar a los alumnos.

Los Sres. Palencia y Moral presentaron la dimisión de sus cargos en la Comisión, y terminó el Sr. Carrillo aconsejando que saliesen los estudiantes del local sin dar motivo para que los guardias apostados a la puerta intervinieran en las manifestaciones.

La reunión dio fin a las cinco de la tarde, saliendo los estudiantes en medio del mayor orden.

El rector y el ministro

En vista del aspecto que ofrecía el movimiento estudiantil, el rector visitó anoche al ministro de Instrucción pública para darle cuenta de lo ocurrido y proponerle como únicas soluciones, para contrarrestar

Como se ve, la doble de 0,30 que empieza pasar a 0,32, y es clara ayer a 0,35.

El 5 por 100 amortizable:

Lunes Mart. Miér. Jue. Vier. Sábado.
98,95 98,75 98,65 98,55 98,50 98,70

Este correo bastante animado por la proximidad del cupón. Los títulos pequeños con diferencia de 0,15 y 0,20 sobre los grandes.

Las Cédulas hipotecarias 4 por 100 de 100,75 a 100,90.

Los valores del Ayuntamiento firmes pero poco tratados. En Resultas, 84,50; Ensanabes, 90,50; Obligaciones, 1,861 al 101 por 100.

De Diputaciones, nada.

El Banco de España fluctúa según los vientos políticos que reinan.

La permanencia de Echeagary se considera alta. Su caída baja. La significación del nuevo ministro entrará por mucho en los precios de este valor.

De 421 suba a 428 y ayer cierra a 425.

Los Tabacos siguen en los cambios de la semana pasada: 387 y 386,50.

El Banco Hispano-Americano cotiza un día el cambio de 181 el precio anterior era de 180,50.

Los Explosivos a 238 por 100.

El Español de Crédito, último cambio, 405.

Ayer experimentaron en París una baja de varios francos.

El movimiento escolar, la de que se suspenda las clases por tiempo indefinido, a que la fuerza pública proteja la entrada y salida de los profesores y alumnos que quieran asistir a las aulas.

Disidencias entre los estudiantes

La Unión Escolar, disintiendo en algunos puntos del proceder de la Comisión permanente, ha publicado en la Prensa la siguiente nota:

— No siendo la mayoría de los estudiantes partidarios del giro dado por la Comisión presidida por el Sr. Carrillo a la cuestión pendiente entre el Sr. Piernas y Hurtado y sus alumnos, la Unión Escolar pone en conocimiento de sus compañeros que rechaza en absoluto las conclusiones redactadas por dicha Comisión por entender que constituyen una humillación, que si vergonzosa se pedirla, lo es más todavía concederla. — El presidente de la Unión Escolar.

Visita al gobernador

El presidente de la Unión Escolar estuvo anoche en el Gobierno civil, en donde confirió brevemente con el Sr. Ruiz Jiménez.

El objeto de la visita fué manifestar a dicha autoridad que la Unión Escolar no estaba conforme con lo realizado por sus compañeros con el Sr. Azcarate y que creía que los estudiantes debían dar una satisfacción a dicho catedrático.

Añadió el visitante que a causa de su actitud tenía que los individuos de la Unión Escolar fuesen objeto de algún atropello, y a la vez solicitó el auxilio de la autoridad gubernativa.

El Sr. Ruiz Jiménez dijo que adoptaría las medidas necesarias para su seguridad, y garantizó que, por consiguiente, nada le ocurriría a los estudiantes cuya representación ostentaba el presidente de la Unión Escolar.

Autorización conferenciando

El Sr. Ruiz Jiménez conferenció ayer largamente con el presidente del Consejo de ministros y con el ministro de la Gobernación en el domicilio del primero, acerca del conflicto estudiantil.

Los reunidos reconocieron que lo ocurrido era de suma gravedad y que urgía adoptar medidas para evitar en lo sucesivo tales sucesos.

Permiso denegado

En reunión celebrada por los catedráticos en las últimas horas de la tarde de ayer acordaron no conceder permiso a los estudiantes para que celebrasen hoy en dicho Centro la reunión que se proponían celebrar a las once de la mañana.

El día de hoy

A las diez y media de esta mañana comenzó a llegar algunos estudiantes a la Universidad, con objeto de celebrar la reunión a que nos referimos anteriormente.

Poco a poco fueron formando algunos grupos, estacionándose en la calle en vista de que todavía era temprano para reunirse.

Toma obligada de la conversación de los escolares era el aspecto que ayer a última hora tomó el movimiento tiempo ha iniciado, comentándose además con frase viva si podía llegar reunirse en la Universidad, pues que se habían enterado por los periódicos de la mañana que el Claustro acordó ayer denegar tal permiso.

Precauciones

A dichas horas y frente al referido Centro había varias parejas de Orden público, en previsión de que se desarrollase algún incidente desagradable.

Los estudiantes guardaban actitud correcta, y los referidos policías se limitaban a aconsejarles que no formasen grupos en la vía pública.

La Comisión permanente

Momentos después llegó la Comisión permanente para cerciorarse de si en realidad se le denegaba el permiso para reunirse en la Universidad.

Los miembros de esta veíanse apostados casi todos los porteros y bodegos, los cuales manifestaban que no permitían la entrada de los estudiantes.

A esto añadían su consejo de que se retirasen guardando el mayor orden, y así lo hacían los escolares, sin otra protesta que quedar en actitud expectante frente al edificio.

La policía, por tanto, no hallaba la menor ocasión de reprimir incidente alguno, y así transcurrió más de media hora.

Reunión suspendida

Lejos de proceder en forma que tuviese en modo alguno carácter violento, los individuos que forman la mencionada Comisión, que, como es sabido, preside el Sr. Carrillo, se distribuyeron convenientemente en todas las puertas de la Universidad, y según iban llegando a ellas los estudiantes, les manifestaban que la reunión se suspendía por los motivos anteriormente consignados.

A esto añadían su consejo de que se retirasen guardando el mayor orden, y así lo hacían los escolares, sin otra protesta que quedar en actitud expectante frente al edificio.

La policía, por tanto, no hallaba la menor ocasión de reprimir incidente alguno, y así transcurrió más de media hora.

Tomando acuerdos

Entre tanto, los decanos de las Facultades de Medicina y Derecho conferenciaron con el rector, acordando decretar el cierre de la Universidad, según ayer se proyectaba.

Clausura de la Universidad

La noticia de que hasta tanto no se restablezca la normalidad permanencia cerrado dicho Centro, fué muy comentada por los estudiantes, añadiendo varios de éstos que tal medida venía a precipitar los acontecimientos, y con ello la huelga que tenían proyectada, de no resolverse favorablemente para ellos las peticiones ya conocidas y que tienen presentadas al ministro.

El rector y el Sr. Carrillo

El presidente de la Comisión conferenció largamente con el rector de la Universidad. Según nuestras noticias, éste, que ayer manifestó al Sr. Carrillo grandes deseos de que el asunto se resolviera pronto y favorablemente, recibiendo de él que aconteciesen grandes medidas encaminadas a la mejor solución, acordó con sus compañeros de Claustro, no sólo denegarles el permiso para reunirse, sino además recibir a los estudiantes con gran lujo de policía en las puertas de la Universidad. Lujo desmedido, por cuanto, según

El rector y el ministro

En vista del aspecto que ofrecía el movimiento estudiantil, el rector visitó anoche al ministro de Instrucción pública para darle cuenta de lo ocurrido y proponerle como únicas soluciones, para contrarrestar

Como se ve, la doble de 0,30 que empieza pasar a 0,32, y es clara ayer a 0,35.

El 5 por 100 amortizable:

Lunes Mart. Miér. Jue. Vier. Sábado.
98,95 98,75 98,65 98,55 98,50 98,70

Este correo bastante animado por la proximidad del cupón. Los títulos pequeños con diferencia de 0,15 y 0,20 sobre los grandes.

Las Cédulas hipotecarias

